



Madrid, 3 de noviembre de 2010

Sesión de apertura de las II Jornadas de Ciudad, Energías Renovables y Eficiencia Energética

D. JAVIER NAVARRO ESPADA. Director General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa del Gobierno de Aragón.

Muchas gracias señoras y señores.

Sean mis primeras palabras para agradecer a Don Carlos Briceño, a la empresa Brial Enática, que es una empresa comprometida con Aragón, y comprometida con España al organizar este encuentro que nos mueve hacia el progreso tecnológico y social. Y también mi agradecimiento a Don Ángel Bayod Director de la Cátedra Brial Enática de Energías Renovables por hacerme el honor de poder participar en esta mesa, junto con mi homónimo madrileño, con el que tantas reuniones tenemos en otros foros totalmente distintos a éste, y con el Director de Industria de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, y sobre todo en este lugar, la Fundación Ortega Marañón, dos de los grandes pensadores Europeos, porque no fueron pensadores españoles, fueron mucho más, su nivel de aportación a la cultura y al pensamiento que tiene ámbito que sobre pasa con mucho al español. Muchas gracias a la Subdirectora. Es para mí un honor estar con todos ustedes.

Acaba de decir que Madrid y Zaragoza están muy cerca, he venido en hora y cuarto, gracias a un instrumento tecnológico que hace 50 años no hubiéramos creído si nos hubieran contado. He ido hablando por teléfono móvil, que también se hubieran reído hace 50 años si lo hubiéramos contado. Preparando mi ponencia con ordenador, conectado a internet, que se hubieran reído hace 20 años si lo hubiéramos contado.

Este foro de reflexión, obviamente como se ha dicho, toca temas de nuestro tiempo. La sostenibilidad, los modelos energéticos, su ligazón con la ciudadanía, su ligazón con la ciudad, son temáticas trascendentes y en profunda evolución, en profundo cambio, cambio radical. Se ha comentado, hay cosas que ya podemos ver. Ha dicho Don Ángel Bayod que “ya hay cosas que podemos ver”. Decía Ortega, en temas de nuestro tiempo, “cabe en historia la profecía”, y decía también “Acaecen en una época, mil azares imprevisibles, pero ella misma no es un azar”, y está clarísimo que esta época que nos ha tocado vivir a nosotros, es una apremiante necesidad avanzar hacia la sostenibilidad, y podemos intuir muy claramente cuáles son las características del futuro cercano que nos va a tocar vivir. Inevitablemente para ello tenemos claves, y una de las claves es la gestión de la energía y su óptimo aprovechamiento. No podemos seguir dilapidando recursos de los que desconocemos incluso su valor. Quemar los



Madrid, 3 de noviembre de 2010

hidrocarburos para movernos o para calentarnos, es quemar algo que ni siquiera sabemos lo que vale, no nos estamos moviendo ni siquiera en el ámbito económico, porque no sabemos. Hemos entrado en un desván donde había una sillería, y hemos visto que ardía, y la estamos quemando, y así estamos. No es sólo reducir las emisiones, no es sólo el no contribuir al cambio climático lo que debe motivarnos, hay cuestiones más pragmáticas, hay cuestiones más inmediatas que nos mueven a estar despiertos ante esta realidad. Citaré solo unos pocos objetivos, ya se han citado algunos, unos son coincidentes, pero dicho con otras palabras a veces se ven matices diferentes.

No podemos depender ni de recursos ni de tecnologías demasiado concentradas. No solo están concentrados los recursos, también están concentradas las tecnologías. El futuro será mucho más diverso, tanto en recursos como en tecnologías. Así debería de ser, y si no lo conseguimos algo habremos hecho mal. Para progresar tecnológicamente necesitamos motores, y la economía europea necesita motores, en sana competencia con otras economías, Japón, Estados Unidos. La sostenibilidad es uno de los cementos, de los pegamentos que hacen fuerte a la Unión Europea y le dan un motivo para avanzar y para ser. Hay que universalizar los servicios de los países avanzados en todo el orbe, no podemos ser tan privilegiados que solamente tengamos el acceso a determinadas tecnologías los más ricos, y hay ahí una oportunidad de mercado. Oportunidad de mercados que empresarios inteligentes podrán aprovechar y además vamos a conseguir más calidad de vida.

Debajo de mi casa se está implantando el tranvía. En la Gran Vía de Zaragoza llevamos año y pico de obras pero el otro día salí de casa y por primera vez olía a pino, porque siempre, cada vez que salgo de mi casa huele a coche. El desarrollo de Aragón ha ido parejo a sus recursos energéticos y a su eficiente utilización. Hay muchos motivos, nos ha servido para vertebrar el territorio, no ha nacido por ánimo del gobierno, nació porque empresarios en las que en las mismas épocas en que Ortega y Marañón estaban elaborando su pensamiento, pensaron que con el agua de Huesca o con el carbón de Teruel, se iba a mover los telares de Barcelona o las industrias de Bilbao, o los altos hornos de Sagunto, y que hicieron y crearon toda una infraestructura que fue la que creó la industria, no sólo la Aragonesa, sino toda la del cuadrante noreste Español. Nosotros hemos aportado de manera generosa y además convencida a ese desarrollo. Sí que ha sido mérito de la Comunidad Autónoma, desde el momento de la preautonomía, considerar las energías renovables y la eficiencia energética como un objetivo estratégico prioritario de la acción de Gobierno Aragonesa, y ello no solo por el aprovechamiento y no sólo por el desarrollo industrial.

Nosotros nos hemos centrado, hemos trabajado en la unión de voluntades, y nos hemos centrado en el conocimiento, y la Cátedra Brial Enática es una de esas piezas y hay muchas piezas más de conocimiento de materia energética en Aragón. Brial nos ayuda, no solamente a través de la Cátedra, es patrono de la Fundación para el Desarrollo de las Nuevas Tecnologías



Madrid, 3 de noviembre de 2010

del Hidrógeno en Aragón, que más tarde podré exponerles algunas de las realizaciones que se pueden ver y tocar y no son sólo filosofía de la Fundación. Y nos está ayudando a otra cosa importante, nos está ayudando a conocer nuestros proyectos emblemáticos y a dar a conocer la posición de Aragón en el resto de España.

He dicho que la sostenibilidad es un gran reto pero a la vez es un gran motor. Esta generación no puede defraudar la intención depositada en ella por la historia, yo creo que esta jornada ayuda a que nosotros no seamos una generación que se ha defraudado a sí misma.

Muchas gracias.